

Título de la ponencia: El correlato de los cambios del campo político argentino en la Universidad Nacional de Cuyo

Autor: Roberto Bernardo Salim

Procedencia institucional: Universidad Nacional de Cuyo.

Dirección de mail: rsalim@uncuyo.edu.ar

Título de la mesa: Modalidades represivas estatales y paraestatales en el Cono Sur durante la segunda mitad del s. XX

Palabras Clave: DICTADURA, UNIVERSIDAD, EDUCACIÓN

Resumen

El presente artículo se enmarca en un proyecto mayor que se propone comprender las rupturas, reestructuraciones y continuidades ocurridas en el sistema universitario a partir de la intervención político-académica que tuvo lugar durante el periodo autoritario entre 1974 y 1983, tomando como caso la Universidad Nacional de Cuyo. La siguiente ponencia expone los primeros avances en la investigación. Propone un repaso histórico preliminar sobre la relación entre la UNCuyo y el campo político nacional desde su fundación en 1939 hasta la recuperación de la democracia en 1983, haciendo foco en el último período autoritario.

1- Presentación

A modo de anticipación de sentido para guiar el debate, podemos decir que los momentos de cambio en el campo político nacional implicaron profundas rupturas en el espacio universitario en general, y en la Universidad Nacional de Cuyo en particular, con la participación central de agentes locales. Los gobiernos nacionales -democráticos o de corte autoritario- ejercieron intervenciones que determinaron en mayor o menor grado la política académica, las condiciones de ingreso, permanencia y egreso, los planes de estudio y la propuesta pedagógica (en suma, el proyecto político-académico) dentro de la UNCuyo. En este mismo sentido, el periodo autoritario por el que transitó la Argentina en la década de 1970 no fue la excepción. A partir de agosto de 1974 se desmantelaron las reformas introducidas durante el periodo democrático anterior, instalando a través del terrorismo de Estado un proyecto político académico funcional a los objetivos del Proceso de Reorganización Nacional.

2. La UNCuyo. Elitista, conservadora y antirreformista

Sin perder de vista el periodo que es objeto de nuestro interés, es necesario tener en cuenta la historia de la UNCuyo desde su fundación en 1939 y las décadas posteriores, habida cuenta de que los lineamientos fundacionales de carácter elitista, conservador y antirreformista de su primer rector, Edmundo Correas, serán puestos a prueba en muchas oportunidades. Es preciso destacar que la experiencia de la UNCuyo es comparable con lo sucedido en otras universidades nacionales, pero no

igual; existen matices y particularidades que debemos considerar para no caer en la tentación de homogeneizar la historia.

La primera intervención que sucede en la UNCuyo la impone el golpe de Estado de 1943. Carlos Pithod, quien fuera rector interventor, impulsaría a la UNCuyo por un camino nacionalista e integrista (Fares 2011) a tono con la propuesta del gobierno militar. En este año aparecen las primeras cesantías. Estas depuraciones continuarían con el advenimiento del peronismo en el gobierno y el rectorado de Irineo Cruz, que potenció aún más la resistencia que se produjo desde los ámbitos académicos a la orientación que adquirió la universidad en ese tiempo. Esta experiencia de intervención gubernamental de las casas de altos estudios resultó en una gran expulsión y renuncia de profesores opositores al peronismo -como consecuencia de una clara disputa de proyectos políticos académicos, hipótesis que sostenemos en nuestro trabajo-, inaugurando una serie de depuraciones de corte ideológico que se sucederían con modalidades variadas en el transcurso del siglo. En tiempos del primer peronismo es imprescindible contemplar que se promovió una masificación de la enseñanza superior (Buchbinder 2005) con medidas que rompieron con las clásicas limitaciones que existían para sectores de bajos recursos que, en un proceso social ascendente, reclamaban el acceso a la educación superior¹.

Con el golpe de 1955 comienza a quedar claro que la universidad era un terreno de disputa para quienes pretendiesen ejercer el poder. Inicia entonces un periodo de *desperonización* de la universidad (Buchbinder 2005) con cesantías masivas a quienes hubieran estado comprometidos con el “régimen depuesto” y el reintegro de los docentes renunciantes entre 1943 y 1946. La autodenominada “Revolución Libertadora” también introdujo un nuevo elemento que transformaría la fisonomía de la educación superior en Argentina: las universidades privadas. La famosa disputa “libre o laica”, de la que no estuvo exenta la UNCuyo, toma fuerza a partir de la presencia dominante que los católicos de orientación liberal tenían en el régimen militar. Estos expresaban la oposición al monopolio estatal laicista de la educación. El tema sería debatido incluso hasta entrado el gobierno de Arturo Frondizi (1958-1962) en un contexto de activa campaña de movilizaciones y huelgas a favor y en contra.

3. Las aulas impermeables y la apertura

La década de los sesenta será una ventana en la que se reafirman posiciones ciertamente anacrónicas de nacionalismo conservador en la UNCuyo aunque -paralelamente- el mundo transitaba una década profundamente crítica y progresista. Por supuesto, frente al anacronismo de las autoridades, los

¹ Entre otras, el 22 de noviembre de 1949 el entonces presidente de la Nación, Juan Domingo Perón, firma y promulga el decreto 29.337 de gratuidad de la enseñanza universitaria.

estudiantes se referenciaban en los movimientos de cambio que se gestaban en el resto del mundo. La influencia de eventos de gran trascendencia internacional alimentaba el debate de una juventud argentina que había vivido de cerca la revolución cubana de 1959 y la figura convocante del Che Guevara, el movimiento hippie de la década de 1960, el Mayo Francés del '68 y el gobierno electo del socialista Salvador Allende en la vecina Chile, entre otras. Esa misma juventud, venía saliendo de una larga dictadura militar con una –hasta el momento- desconocida violencia, represión y censura. Esta breve mención de eventos de enorme repercusión da un pantallazo del contexto en el que vivían los jóvenes que fueron protagonistas de los primeros años de la década de 1970. Tras dieciocho años de proscripción del peronismo -partido mayoritario en Argentina-, un sector importante de la juventud acompañó fervorosamente la llegada de “Cámpora al gobierno y Perón al poder” para la liberación nacional y social, como rezaban las consignas. La asunción del nuevo gobierno democrático trajo aparejados cambios relevantes a nivel educativo, con la sanción de nuevas leyes y el avance de proyectos pedagógicos alternativos en algunas universidades del país. La UNCuyo constituye un caso de interés ya que fue pionera con su reforma académica que involucró a todos los claustros y llegó a poner en crisis las prácticas medulares de una educación superior *bancaria* (Freire 1988). Este proceso de cambio se sostuvo sobre la idea de un proyecto pedagógico participativo que encabezó intelectualmente Arturo Andrés Roig (Roig, 1998; Bravo 2014; Aveiro 2014). Este proceso fue conducido políticamente por el ingeniero agrónomo Roberto Carretero, quien fuera promovido como rector por los estudiantes, quien designó a Roig como secretario académico.

Según una reciente publicación que contó con el aval institucional de la UNCuyo, “el debate en torno a los planes de estudio, la bibliografía, el plantel docente o la dirección de las unidades académicas fueron permeados por la urgencia de promover una sociedad más justa, más libre, acorde con las luchas que, en otros ámbitos, también apostaban por la transformación radical de la sociedad” (Bravo 2014: 46).

4. El largo periodo autoritario

El clima de ebullición duró poco, 26 días después de la asunción de Héctor Cámpora como presidente de la nación, el 25 de mayo de 1973, se produce la llamada Masacre de Ezeiza, mientras centenares de miles de personas aguardaban la llegada del avión que traía a Perón de vuelta al país. Allí se desató una secuencia de eventos de violencia política que condicionarían los años posteriores tanto a nivel nacional como en Mendoza. Las políticas represivas terminan de soltar riendas con la muerte de

Perón, en julio de 1974, primero a través de la organización paramilitar Triple A y luego con la utilización del aparato estatal para el aniquilamiento de los “elementos subversivos” a partir de 1975². La sanción de la ley orgánica de las universidades nacionales de 1974 (Nº 20.654) muy alejada de las expectativas de los sectores más radicalizados de la militancia universitaria. Fue uno de los productos resultantes del distanciamiento entre Perón y el ala más combativa de sus filas, evidenciada en el discurso del 1º de Mayo del mismo año, el vacío de poder que dejó tras su muerte en julio y la llegada de Oscar Ivanissevich al Ministerio de Cultura y Educación de la Nación en agosto (Molina Galarza 2014). Con la asunción del nuevo ministro, en reemplazo de Jorge Taiana, comienza el periodo que denominamos “autoritario”. En esta época se producen expulsiones y cesantías masivas y, en muchos casos, asesinatos y desapariciones forzadas de estudiantes, docentes y personal de las universidades nacionales³. Asimismo, las leyes y estatutos vigentes son derogados y reemplazados por otros de corte autoritario, traduciéndose esto en modificaciones en los planes de estudio, en la grilla de docentes y en las condiciones de ingreso, entre otros aspectos que serán analizados en esta investigación.

En la provincia de Mendoza el gobernador Alberto Martínez Baca sería desplazado de su función el 6 de junio de 1974, por lo que asume el cargo el vicegobernador Carlos Mendoza hasta la intervención de la provincia en agosto de ese mismo año a cargo de Antonio Cafiero. Unos días más tarde, el 14 de agosto de 1974, se produce la renuncia de Roberto Carretero y su gabinete al rectorado de la UNCuyo ante la avanzada de los sectores más conservadores y las amenazas a su integridad física. Luego asume Guido Orlando Lissere, que ocuparía el cargo por un breve interregno hasta enero de 1975 cuando asume Otto Herbert Burgos. Este último sería el encargado de ejecutar la nueva política en la Universidad Nacional de Cuyo. Como menciona Suasnábar (2004), la llamada Misión Ivanissevich fue el correlato universitario de una desmedida reacción de la derecha que vendría a barrer la experiencia previa a fuerza de represión, cesantías y muertes. Esta misión se ejecutó por las

²El primer decreto secreto (Decreto Nº 261/75) llevó la firma de la presidenta María Estela Martínez de Perón y sus ministros, y se dictó el 5 de febrero para dar inicio al "Operativo Independencia" generado para combatir el foco insurreccional establecido en la Provincia de Tucumán. Los tres restantes decretos (Nº 2770, 2771, 2772/75) fueron dictados el 6 de octubre y firmados por el presidente interino Ítalo Luder y sus ministros, y tuvo como objetivo ampliar a todo el país la política represiva "antisubversiva" a cargo de las Fuerzas Armadas, que se venía ejecutando en Tucumán desde principios de año.

³ A partir de la labor realizada a través del proyecto “Participación política y represión en la UNCuyo en la década de 1970” (mencionado en el apartado de antecedentes) fue posible determinar que la UNCuyo sufrió la desaparición de al menos treinta y dos estudiantes de sus facultades y catorce egresados de sus colegios, además de cientos de docentes dados de baja y estudiantes cesanteados.

vías formales y a través del terrorismo liso y llano, con organizaciones parapoliciales y la utilización del aparato estatal. Burgos ejercería su función como rector hasta el 24 de marzo de 1976.

Con el golpe de Estado, se reinauguró una intervención que presentaba una continuidad con la ocurrida en 1974 pero que asumió durante este periodo características particulares (Bekerman 2011). Se producen cambios en los ministerios y en las leyes, impulsándose nuevas “normalizaciones” y ajustándose las medidas tendientes a la consecución de los objetivos del “Proceso de Reorganización Nacional”. Las normativas de este proceso de *militarización* de las universidades (Kaufmann 2001) tuvieron múltiples modalidades de concreción: intervención directa de las autoridades militares en la conducción universitaria, cambio de la estructura organizativa, vinculaciones estrechas con sectores del catolicismo integrista, configuración de un sistema de control ideológico más severo, entre otras (Bekerman 2011). Por supuesto, los efectos en las aulas no tardaron en llegar y marcarían a fuego los años de dictadura y, sin lugar a dudas, el devenir histórico de la UNCuyo. Incluso durante los años de gobierno de facto, el Ministerio de Educación de la Nación tuvo recambios frecuentes, constituyéndose en la cartera con mayor alternancia durante el periodo⁴. Estos cambios tuvieron eco en las políticas educativas y, en mayor o menor medida, repercutieron al interior de las casas de altos estudios. En la UNCuyo, el 14 de agosto de 1974 Burgos sería reemplazado por el Comodoro Héctor Ruiz hasta el 15 de septiembre de 1976 y desde esa fecha asumirían los civiles Pedro Santos Martínez (hasta el 20 de mayo de 1981) y Enrique Zuleta Álvarez, hasta 1983. Así es que dentro del periodo autoritario, se produjeron cambios en los proyectos político-académicos que significan matices relevantes para el análisis.

5. Algunas reflexiones finales

Si bien en general puede decirse que el campo universitario goza de una autonomía relativa, durante el período que exploramos recibe un impacto muy fuerte de la dinámica del campo político. Los diferentes momentos de la historia que repasamos aquí dan cuenta del interés creciente que los gobiernos nacionales tuvieron sobre la UNCuyo y cómo este interés se tradujo en reestructuraciones y rupturas hacia su interior. Asimismo, en el breve periodo democrático (que corre desde mayo de 1973 a agosto de 1974) como en el autoritario/de facto (que culmina con el regreso a la democracia en 1983), hubo una intervención activa de las autoridades y de las políticas de gobierno sobre el campo universitario, observándose cierta heteronomía entre ambos espacios, que fue mayor o menor

⁴ “Durante la gestión de Rafael Videla, fueron ministros Raúl Bruera (marzo de 1976 – mayo de 1977), Juan José Catalán (junio 1977 – agosto 1978), Harguindeguy (agosto – noviembre de 1978), Juan Llerena Amadeo (noviembre 1978 – marzo 1981). Durante la gestión de Eduardo Viola esta cartera fue ocupada por Carlos Burundarena (marzo 1981 – diciembre 1981). Durante las gestiones de Leopoldo Galtieri y Reynaldo Bignone ocupó este cargo Cayetano Licciardo (diciembre 1981 – diciembre 1983)” (Bekerman 2011, 109)

en función de una serie de factores intervinientes (autoridades, dinámicas institucionales, etc.). Por ejemplo, el periodo del rector Carretero (junio de 1973 a agosto de 1974) se caracterizó por el respeto de los mecanismos institucionales ante las propuestas de cambios, mientras que en todo el periodo posterior no fue así. Los mecanismos de depuración y reposicionamiento de agentes dentro de la UNCuyo fueron impuestos por las autoridades del gobierno autoritario a partir de la suposición de la existencia de un “enemigo interno”, con un sentido equivalente al aplicado en el resto del país con la Doctrina de la Seguridad Nacional. En la UNCuyo, estas políticas fueron encarnadas por grupos de agentes con una trayectoria académica vinculada a la institución. Asimismo, estos grupos fueron activos en la reestructuración de la política académica, las condiciones de ingreso, permanencia y egreso, los planes de estudio y la propuesta pedagógica, con el fin de suprimir cualquier “germen subversivo” o “comunista” en la UNCuyo, incluso en el orden de los contenidos de las materias impartidas. Algunas áreas disciplinares fueron perseguidas o reprimidas y otras, en cambio, fueron promovidas con impulso financiero y de toda índole.

Referencias Bibliográficas

- Aveiro, Martín (2014). *La Universidad inconclusa. Del ratio studiorum a la reforma universitaria en Mendoza (1973-1974)* Mendoza: EDIUNC.
- Beigel, Fernanda (Dir.) (2010). *Autonomía y dependencia académica. Universidad e investigación científica en un circuito periférico: Chile Argentina (1950-1980)*. Buenos Aires: Biblos
- Bekerman, Fabiana (2013) “The Scientific Field during Argentina's Latest Military Dictatorship (1976-1983): Contraction of Public Universities and Expansion of the National Council for Scientific and Technological Research (CONICET)” en *Minerva. A Review of Science, Learning and Policy*, Vol. 51, Issue 4, June 2013, Pp. 253-269. Alemania
- Bonavena, Pablo; Califa, Sebastián; Millán, Mariano (2007). *El movimiento estudiantil argentino: historias con presente*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Bravo, Nazareno; Molina Galarza, Mercedes; Baigorria, Paula; Tealdi, Esteban (2014). *Apuntes de la memoria. Política reforma y represión en la Universidad nacional de Cuyo en la década de 1970*. Mendoza: EDIUNC.
- Buchbinder, Pablo (2005). *Historia de las Universidades Argentinas*. Buenos Aires, Sudamericana.
- Fares, Celina (2011) Universidad y nacionalismos en la Mendoza posperonista. Itinerarios intelectuales y posiciones historiográficas en los orígenes de Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. En *Anuario IEHS N° 26*, 215-238.
- Franco, Marina y Levin, Florencia (2007). *Historia reciente: perspectivas y desafíos para un campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós

- Kaufmann, Carolina (Dir.) (2001). *Dictadura y educación. Tomo 1: Universidad y grupos académicos argentinos (1976-1983)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Rodríguez, Laura y Soprano, Germán (2009). La política universitaria de la dictadura militar en la argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983). *Novueaux Monde. Mondes Nouveaux, CERMA – Ecole des hautes etudes en Sciences Sociales*. París. Recuperado en <<http://nouveauxmonde.revues.org>>.
- Roig, Arturo (1998). *La Universidad hacia la democracia. Bases doctrinarias e históricas para la construcción de una pedagogía participativa*. Mendoza: EDIUNC.
- Tedesco, Juan Carlos; Braslavsky, Cecilia y Carciofi, Ricardo (1987). *El proyecto educativo autoritario. Argentina 1976-1982*. Buenos Aires: Miño y Dávila.